

# UNIVERSIDAD

Organo de la Universidad de Puerto Rico



## Congresistas bien Impresionados con La Escuela Médica

Los congresistas del Subcomité de Educación y Trabajo de la Cámara que visitan la Isla, estuvieron con sus respectivas esposas en la Escuela de Medicina de Puerto Rico, donde observaron los alumnos trabajar y vieron el funcionamiento de los distintos departamentos.

El grupo de congresistas vió en primer término la película sobre la Escuela de Medicina de Puerto Rico, que fué exhibida por el rector Benítez en la Asamblea anual de la Asociación de Directores de Escuelas Médicas, celebrada recientemente en Lake Placid, Nueva York.

El señor Benítez, luego del rodaje de la cinta hizo una explicación de los objetivos de la Escuela de Medicina. Les indicó a los visitantes el sistema de becas de la UPR en cuanto a la carrera médica, explicándoles cómo se ha logrado con dicho sistema, que la profesión médica que es la más costosa esté abierta al talento de los jóvenes puertorriqueños.

Los cinco miembros del Subcomité de Educación y Trabajo de la Cámara de Representantes son los siguientes: Augustine B. Keley, Presidente del subcomité, Carol D. Kearns, John S. Wood, Charles R. Howell y Thomas H. Burke.



## Nueva Edición de "Tuntún de Pasa y Grifería"

La Biblioteca de Autores Puertorriqueños, que dirige el Lic. Manuel García Cabrera, acaba de publicar una segunda edición de TUNTUN DE PASA Y GRIFERIA, de Luis Palés Matos. Nuestro poeta acaba de regresar de Nueva York después de un viaje de varias semanas en representación cultural de la UPR. El nuevo libro de la BAP, además de contener nuevos poemas de Palés nos brinda como prólogo un ensayo que sobre el poeta escribió el Rector Jaime Benítez en 1938 intitulado "Luis Palés Matos y el Pesimismo en Puerto Rico". Como "el contenido de la experiencia histórica acumulada de 1938 al presente es de tal magnitud que hace remota esa fecha..." el Rector Benítez añade a modo de introducción unas palabras que llama DOCE AÑOS DESPUES y las cuales nos complacemos en reproducir.

En marzo de 1938 dicté una conferencia sobre Luis Palés Matos y el Pesimismo en Puerto Rico, que apareció luego en el número Noviembre-Diciembre, 1942, de la Revista Bimestre Cubana. Ahora el gran poeta y entrañable amigo la honra más de lo que merece incorpo-

rándola en calidad de prólogo a la segunda edición de su TUNTUN DE PASA Y GRIFERIA.

Ante el inesperado reclamo, he vuelto a leer mis palabras con la curiosidad entre recelosa y nostálgica de quien se dispone a retroceder en el tiempo,

para husmear en viejos papeles olvidados retazos de otra época y otras actitudes. El panorama dentro del cual se produce mi conferencia y antes que ésta la obra de Palés se ha transformado en estos doce años. El contenido de la experiencia histórica acumulada de 1938 al presente es de tal magnitud que hace remota esa fecha, más allá de la dimensión del tiempo. La actitud de vida en derrota se disipa visiblemente en Puerto Rico mientras, por otro lado, el porvenir se hace cada día más sombrío en buena parte del mundo occidental.

La generación a que pertenezco ha aportado su aliento, su energía, su inteligencia al

programa de mejoramiento económico, social y político que como parte de una vasta reorientación espiritual empieza a difundirse a fines del año 1938 y a partir de 1941 constituye gobierno por decisión y voluntad de los propios puertorriqueños. Hoy tiene mucho menos vigencia emocional que entonces el interrogante palesiano:

"¿Y Puerto Rico? Mi isla ardiente, Para ti todo ha terminado. En el yermo de un continente, Puerto Rico, lúgubrementemente, Bala como cabro estofado".

"Puerto Rico burundanga" no es ya el santo y seña de una intelectualidad desentendida y displicente ante el enredo boricua. Pero en 1938 el problema era grave.

Admiraba grandemente los versos de Palés y su clara percepción de lo puertorriqueño. Por lo mismo, temía, se difundiera entre nuestras clases cultas la actitud de requiem entre dolido y bachatero con que el poeta parecía oficiar sobre Puerto Rico. Estaba seguro de la necesidad de una voz distinta pero igualmente poética como expresión de vida colectiva. Mi conferencia venía a destacar a Palés como el gran poeta puertorriqueño y a advertir contra el pesimismo ambiental recogido en su obra.

En el viraje espiritual puertorriqueño de los últimos doce años hay mucho de justicia poética. Luis Palés Matos inició entre nosotros la práctica de llamar vate a sus amigos íntimos. Uno de ellos "por chillado y musaraña" sintió el palpito poético de deshacer entuertos y tuvo el empeño valeroso y creador de dar rumbo social a esa corazonada. Con

PASA A LA PAGINA 2

## ASTERISCOS PARA LO INTACTO



LUIS PALES MATOS

Por repartida que vayas  
Entera siempre estarás;  
Aún dándote de mil modos,  
No te fragmentas jamás  
Cada donación que haces,  
Cada dádiva que das,  
Te deja siempre en lo mismo  
A repartir o donar.  
¡Milagro del dar y ser!  
¡Prodigio del ir y estar!

Darte es tenerte a ti misma,  
Y tenerte es darte más.  
Darse y tenerse, ¿no es eso  
Amor, luz, eternidad?  
El amor se da y se tiene,  
La luz se tiene y se da,  
Y lo eterno vase dando  
Y teniéndose eternal.

Como en ti todo es llegado,  
Todo es en ti comenzar;  
Quehacer de oleaje perenne  
Terminado sin cesar;  
Sueño que se hila a sí propio  
Y tórnase a deshilar,  
Y que ni empieza ni acaba  
Pues empieza al acabar.

Ni un grano inerte, en tu fábrica  
Todo es vivo y primordial,  
Todo a rítmica pulsada  
Rinde jaena esencial;  
El bien del mundo te fluye  
De la parte a lo total,  
Sin perderlo ni ganarlo,  
Que en el perder va el ganar.

¡Qué don de milagro acendra  
Tu apretada identidad!  
¡Oh magia centríjugada!  
De tu intrínseco hontanar!  
Agua que es piedra de cuarzo,  
Piedra que ya es manantial,  
Sombra del minuto eterno  
Inmóvil en lo fugaz.  
Con efímeras substancias  
Fundas a perpetuidad,  
La quietud en movimiento  
De tu esencia virginal.

Gloria intacta, bien intacto,  
Belleza pura y cabal;  
redondez de lo perfecto  
Sola, en el mundo falaz—  
¡Única gracia creada,  
Que Dios no vuelve a crear!

1950

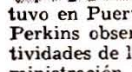
LUIS PALES MATOS



## Vicepresidente Corporación Carnegie Visitó la UPR

Observó labor Escuela Administración Pública

James A. Perkins vicepresidente de la Corporación Carnegie, que ha prestaído ayuda a la Universidad de Puerto Rico para su Escuela de Administración Pública, visitó la Isla en relación con una nueva solicitud hecha por nuestro primer centro docente. Durante siete días que estuvo en Puerto Rico el señor Perkins observó todas las actividades de la Escuela de Administración Pública de la Universidad y visitó varios pueblos de la Isla donde se discutió la organización del Instituto de Relaciones Obreras de la UPR con líderes obreros locales.



La Corporación Carnegie hizo en 1945 un donativo a la Universidad de Puerto Rico, para el funcionamiento de la Escuela de Administración Pública de nuestro primer centro docente. De esos fondos queda algo, pero la Universidad se vió en la necesidad de solicitar fondos adicionales para completar sus programas

de la Escuela de Administración Pública. El señor Perkins fué enviado por la Corporación para que hiciera un nuevo estudio de las necesidades de la Escuela, y del uso que se le había dado a los fondos anteriores. Inmediatamente que llegó a la Isla se puso en comunicación con el Rector de la UPR licenciado Jaime Benítez, el Decano de Estudios Sociales de la Universidad, señor Pedro Muñoz Amato, y otros funcionarios de la UPR. Una de las fases que observó el visitante fué la de la organización del Instituto de Relaciones Obreras de la UPR adscrito a la Escuela de Administración Pública, y bajo la dirección del señor Simón Rottenberg.

de la Escuela de Administración Pública.

El señor Perkins fué enviado por la Corporación para que hiciera un nuevo estudio de las necesidades de la Escuela, y del uso que se le había dado a los fondos anteriores. Inmediatamente que llegó a la Isla se puso en comunicación con el Rector de la UPR licenciado Jaime Benítez, el Decano de Estudios Sociales de la Universidad, señor Pedro Muñoz Amato, y otros funcionarios de la UPR.

Una de las fases que observó el visitante fué la de la organización del Instituto de Relaciones Obreras de la UPR adscrito a la Escuela de Administración Pública, y bajo la dirección del señor Simón Rottenberg.

En la ciudad de Arecibo, donde estuvieron los señores Perkins, Muñoz Amato y Rottenberg el primero observó el interés de varios líderes obreros que se reunieron para discutir aspectos del Instituto de Relaciones Obreras de la UPR, donde les son ofrecidas las nuevas técnicas de relaciones del trabajo.

En la ciudad de Arecibo, donde estuvieron los señores Perkins, Muñoz Amato y Rottenberg el primero observó el interés de varios líderes obreros que se reunieron para discutir aspectos del Instituto de Relaciones Obreras de la UPR, donde les son ofrecidas las nuevas técnicas de relaciones del trabajo.

## Grupo de Legisladores Visita La Escuela de Medicina U.P.R.

Nueva Edición...

VIENE DE LA PAGINA 1

Una intuición lingüística el pueblo puertorriqueño ha confirmado este uso del vocablo vate aplicándolo en exclusividad al contertulio de Palés que hoy dirige su gobierno.

En los últimos doce años, la obra de Luis Palés Matos ha tomado a su vez nuevas proyecciones. Además de su poesía negra tiene un número de versos desparramados en revistas, periódicos o perdidos en sobres y libretas viejas que de recogerse, formarán otro volumen excelente. Ha escrito en prosa una extensa y magnífica novela de corte autobiográfico —LITORAL— RESEÑA DE UNA VIDA INUTIL— a ley de entregarse a la imprenta por los últimos cinco años.

Este año sale Palés de Puerto Rico por primera vez. Su obra, como la del otro vate amigo, está en realidad a medio hacer y empezando a conocerse.

Jaime Benítez

Recorren Dependencias en Plantel Y Expresan Gran Satisfacción

La Comisión de Beneficencia de la Cámara de Representantes de Puerto Rico que preside el doctor Ubaldino Ramírez de Arellano y a invitación del Speaker Ernesto Ramos Antonini, visitó la Escuela de Medicina de la UPR, con el propósito de enterarse personalmente de cómo se desarrolla el primer curso de Medicina iniciado a fines de agosto pasado, por primera vez en la historia de la educación en la Isla.

Los legisladores visitaron los dormitorios de los estudiantes, la cafetería, el laboratorio de bacteriología, el anfiteatro de anatomía y otras dependencias de la Escuela, acompañados por el Decano Donald S. Martin, el Rector Jaime Benítez y el señor Emilio M. Colón.

La visita se prolongó en el salón de Anatomía, donde todos quedaron admirados del aprovechamiento y entusiasmo de los estudiantes. El representante Leopoldo Figueroa, quien es médico y abogado, interrogó a los estudiantes, quedando muy satisfecho de las respuestas que obtuvo de todos.

Luego en la oficina del Speaker Ramos Antonini, los legisladores tuvieron oportunidad de discutir sus impresiones, elogiando todos el "gran aprovechamiento, espíritu de disciplina académica y gran vocación" en los primeros estudiantes de Medicina puertorriqueños que no han tenido que ir al exterior para estudiar la carrera.

Toda vez que al comenzar las clases en la Escuela algunas dependencias no estaban terminadas, las autoridades universitarias se proponen celebrar a principios del próximo mes de diciembre la apertura oficial de la nueva Facultad e invitar a ambas Cámaras Legislativas, a la clase Médica del país y a los familiares de los estudiantes a visitar la Escuela. Durante ese día se exhibirá a los visitantes la corta película documental que se acaba de filmar sobre la Escuela de Medicina.

Oficinas: Editorial Universitaria, Río Piedras, Puerto Rico.

Aparece una vez al mes.

Precio de suscripción: un dólar al año.

Entered as second class matter, Nov. 18, 1948 at the Post Office, Río Piedras, P. R., under the Act of August 24, 1912.

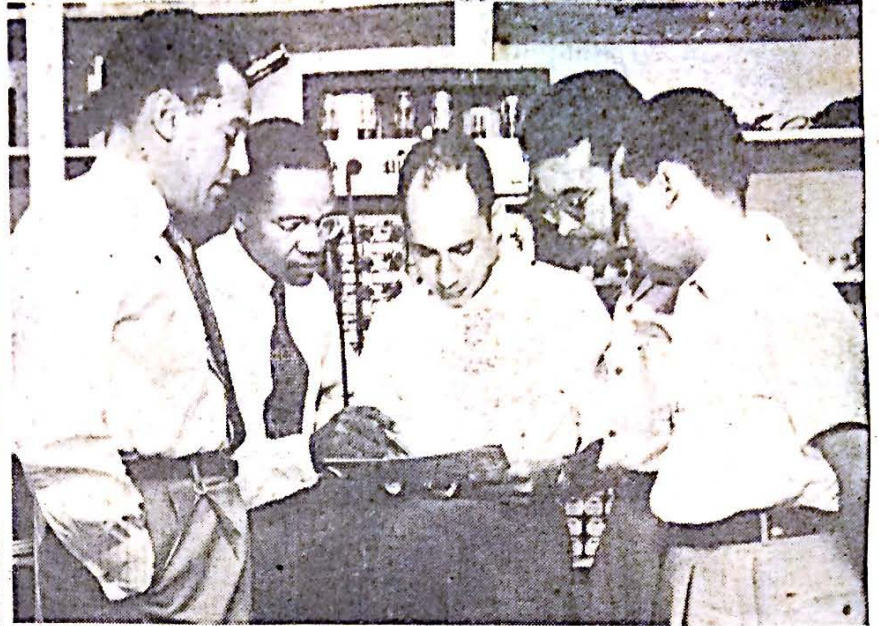
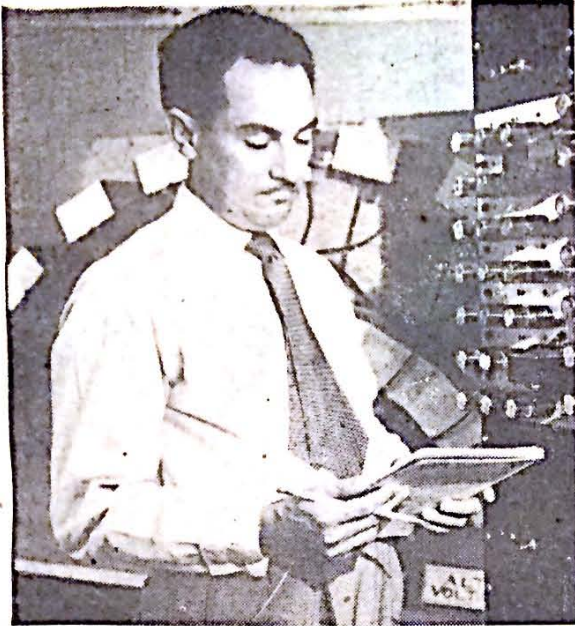
VOLUMEN 3.

NUMERO 36.

**UNIVERSIDAD**

Organo Oficial de la Universidad de Puerto Rico

Director: Emilio M. Colón



# Investigación Sobre Rayos Cósmicos en U. P. R.

Este año la Universidad de Puerto Rico firmó un contrato con la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos mediante el cual la Universidad desarrolla un trabajo de investigación en el campo de los Rayos Cósmicos y la Comisión sufragará una buena parte de los gastos que esto envuelve. Dirige la investigación el Profesor Amador Cobas. Este contrato es uno de los muchos que la comisión hace anualmente con varias instituciones educativas de Estados Unidos requiriéndose en todos los casos que la institución cuente con el personal capacitado para llevar a cabo los trabajos de investigación.

La labor que hace la Universidad de Puerto Rico consiste en medir la asimetría del componente electrónico de los Rayos Cósmicos en la lati-

## Proyecto Está Afiliado a la Comisión de Energía Atómica

tud de Puerto Rico. Para llevar a cabo esta medida se necesita construir un multitelescopio de rayos cósmicos que responda solamente al componente electrónico de esta radiación.

Un multitelescopio de rayos cósmicos es un instrumento que detecta y registra adecuadamente la radiación cósmica que llega de distintas direcciones de antemano determinadas al lugar donde el instrumento está localizado. El multitelescopio que se ha construido en la Universidad detecta y registra el componente electrónico de la radiación cósmica que llega de las direcciones 15 grados, 30 grados, 45 grados y 60 grados al este y al oeste del cenit. Si la

radiación que llega al instrumento en la dirección 15 grados al este del cenit es igual en intensidad a la que llega en la dirección 15 grados al oeste del cenit se dice que la radiación es simétrica con respecto al cenit. Si estas intensidades no son iguales se dice que la radiación es asimétrica con respecto al cenit.

La asimetría del componente electrónico de la radiación cósmica es un tema que todavía no ha sido enteramente resuelto debido a dificultades en la precisión de las medidas que hasta la fecha se han llevado a cabo en distintos sitios del mundo. El campo magnético de la Tierra afecta ese fenómeno y por este motivo las medidas que se hagan en

Puerto Rico serían características exclusivas de la latitud nuestra.

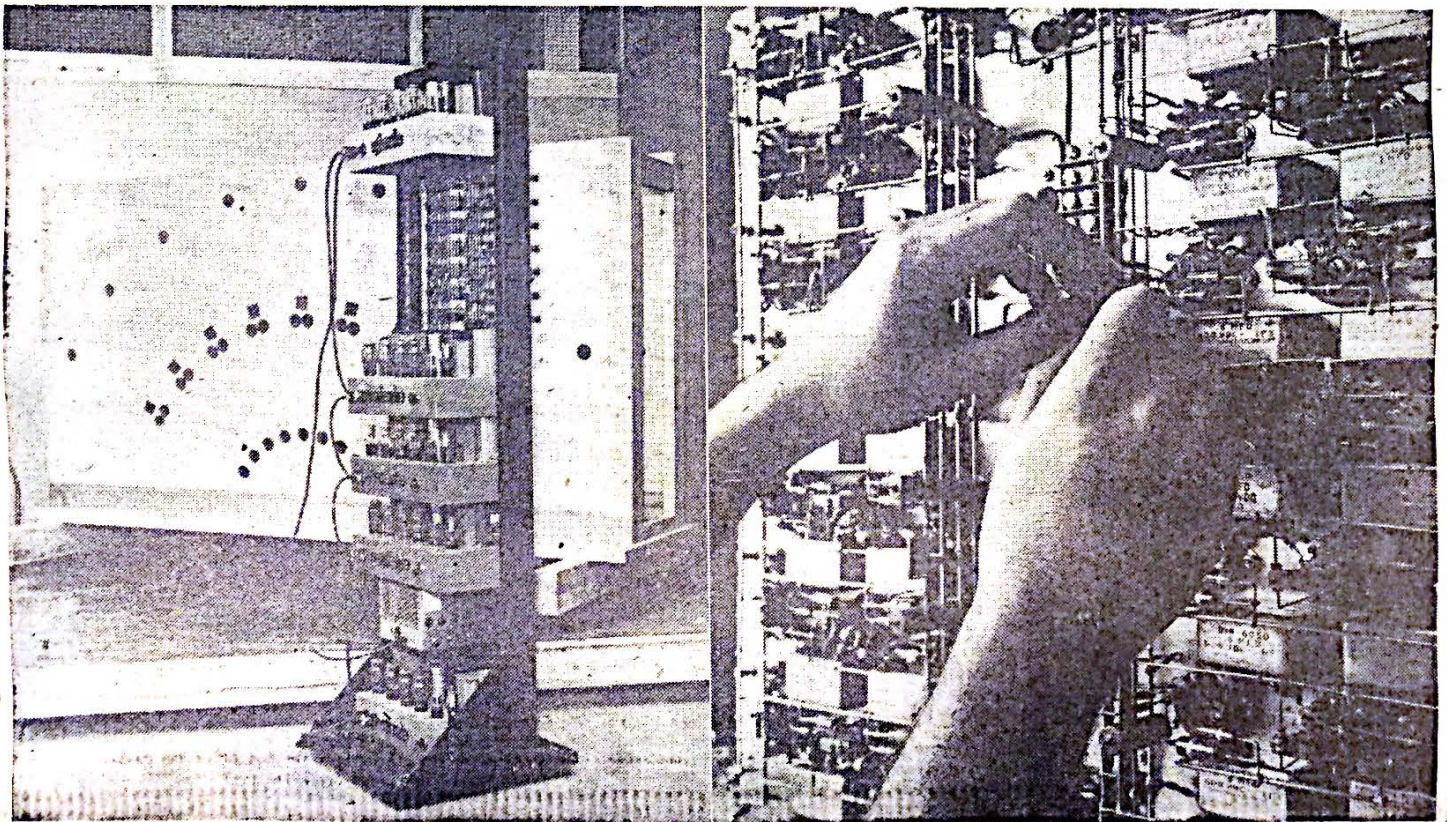
La importancia de las investigaciones en el campo de los Rayos Cósmicos estriba en el hecho que algunas de las partículas que constituyen esta radiación tienen energías muchas veces mayores que la energía liberada por un átomo de uranio al sufrir el proceso de fisión. El proceso de fisión es el fenómeno natural que opera en el caso de la bomba atómica y es hasta la fecha el fenómeno natural controlado que conlleva la más grande cantidad de energía. Algunas de las partículas de la radiación cósmica contienen un millón de veces más energías que la energía liberada en el proceso de

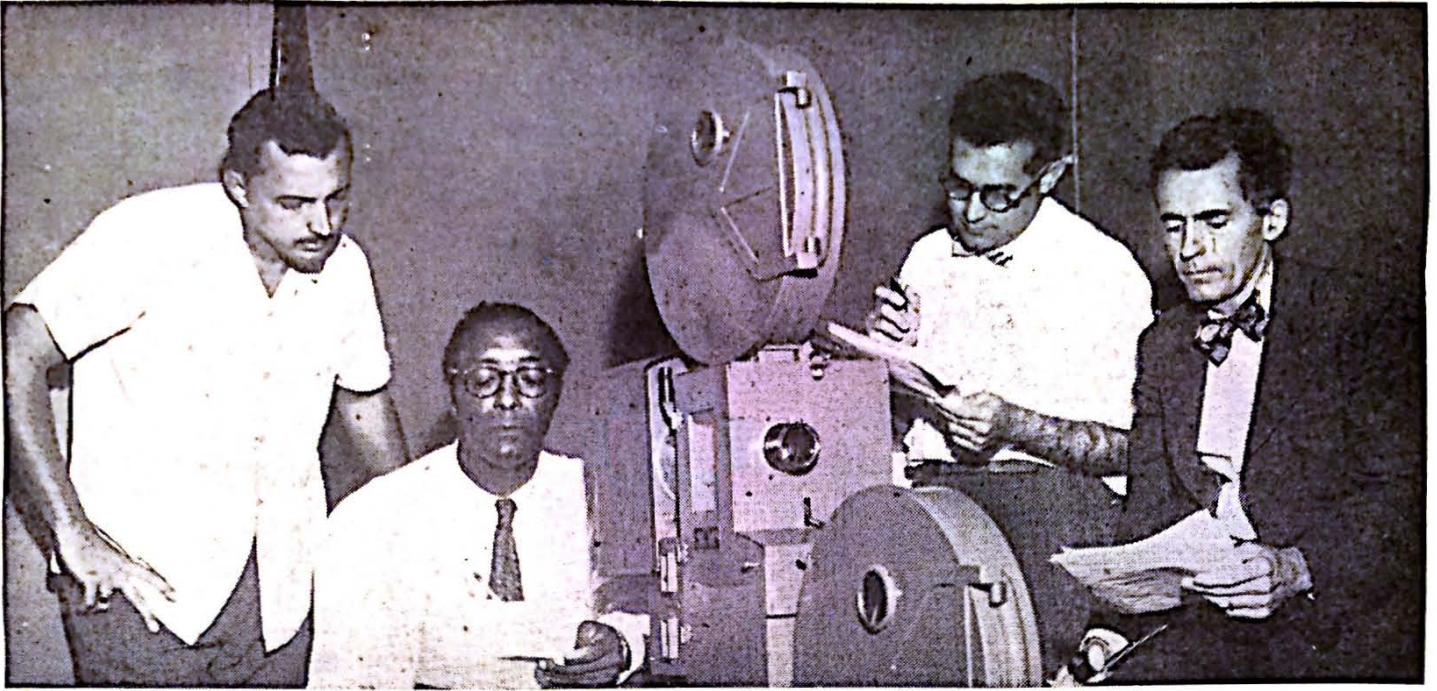
fisión de un átomo de uranio.

Si logramos conocer la forma es que estas partículas adquieren estas enormes energías y desarrollar un método por el cual fuera posible producir estas partículas de tan alta energía tendríamos a nuestra mano una fuente de energía que haría aparecer la bomba atómica como un juego de niños.

En el trabajo de investigación que se lleva a cabo en la Universidad participan las siguientes personas:

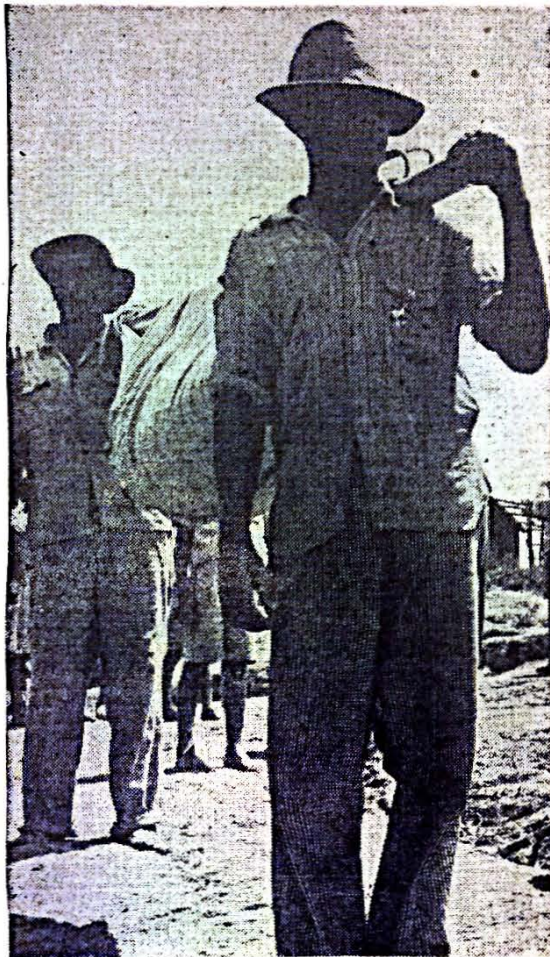
- Sr. Amador Cobas — director del proyecto.
- Sr. Rafael Arce
- Sr. Joaquín García de la Noceda
- Sr. Lowell Greenberg
- Sr. Joseph Thomas-Hazell





# LA UNIVERSIDAD PRODUCE UNA PELICULA

Momento en que Juano Hernández leía el texto de la película sobre la Escuela de Medicina, para adaptarlo finalmente al pietaje de la cinta. La duración de la película, actualmente con texto en inglés, es de aproximadamente once minutos. De izquierda a derecha, Juan Vigiú, hijo, Juano Hernández, Emilio M. Colón y Thomas Hayes.



"El pueblo de Puerto Rico, según dijera con frase memorable su Gobernador, va "jalda arriba" venciendo un destino que parecía inexorable. Al buen éxito de ese empeño contribuirá esta escuela de medicina. Se concibió y creó para el pueblo y dedicada está a su servicio"...

El mes pasado el Rector Jaime Benítez exhibió una película documental sobre la Escuela de Medicina de la UPR ante la Convención Anual de la Asociación Americana de Escuelas de Medicina, celebrada en Lake Placid, Nueva York. El Rector Benítez fué invitado por la mencionada Asociación a pesar de que la Asociación Americana de Colegios de Medicina tiene como miembros únicamente a las Escuelas de Medicina debidamente acreditadas, siendo la invitación poco común, ya que la Escuela de Medicina de la UPR no ha graduado su primera clase. La matrícula de la Asociación incluye 78 Escuelas de Medicina acreditadas en Estados Unidos y ocho del Canadá.

Al recibir la invitación para hablar sobre nuestra Escuela de Medicina, el Rector solicitó que fuera filmada una película para ilustrar sus palabras.

La filmación estuvo a cargo de la firma Vigiú Films Productions Inc., que dirige Juan Vigiú, Hijo y Manuel R. Navas de esta capital. La firma Vigiú presenta semanalmente un noticiero sobre temas puertorriqueños. Próximamente se presentarán en todos los teatros de la isla la película de la Escuela de Medicina tan pronto se adapte el texto en español, ya que el original es en inglés. Se calcula que esta película será exhibida ante más de 200,000 personas en la isla.

Además de las escenas que se desarrollan en la Escuela de Medicina de la UPR se hicieron algunas en Yabucoa, Las Piedras, Caguas así como también en los colegios universitarios de Río Piedras. La película se tomó tres semanas en producirse.

La narración es hecha por Juano Hernández a base de un texto escrito por el bibliotecario de la Universidad, profesor Thomas Hayes. A continuación ofrecemos el interesante texto del señor Hayes según traducción del Dr. Antonio J. Colorado:

Este es Puerto Rico, una isla poblada por dos millones doscientos mil ciudadanos de los Estados Unidos de América. Es una isla pequeña que mide cien millas de largo por treinta de ancho y tiene una extensión de 3,435 millas cuadradas. Dispone

sólo de medio acre de terreno productivo por cada habitante. Durante casi 450 años los puertorriqueños permanecieron atados a una economía "agrícola" que no podía proveer a la mayoría de la gente de los elementos esenciales a la vida. No

obstante, los puertorriqueños jamás se entregaron a la desesperación, porque es pueblo valeroso; pero sí llegaron a resignarse a lo que parecía destino inexorable que no daba lo suficiente para todos. Los puertorriqueños son en gene-

ral, como muchos otros pueblos. Entre ellos hay ricos y pobres, obreros diestros y no diestros, médicos y enfermeras, gentes de diversos oficios y ocupaciones que pertenecen a todos los niveles económicos; a la escuela asiste cerca de medio millón de alumnos y varios miles estudian en una universidad que ha triplicado su plantel en los últimos quince años y que se mantiene hoy alerta a su responsabilidad para con el pueblo, una universidad que es centro de adiestramiento en las artes y en las humanidades, así como también en aquellas disciplinas técnicas estrechamente relacionadas con el esfuerzo progresista que realiza el país.

Hay puertorriqueños que viven en magníficas residencias, que tienen automóviles y recursos para viajar y enviar sus hijos a los Estados Unidos y a otros países para que se eduquen. Pero la gran mayoría de la gente de esta Isla es pobre y sus oportunidades son sumamente precarias, por no aludir a la de sus hijos. Como la pobreza está tan extendida, los puertorriqueños han sido víctimas de enfermedades que se originan en la mala nutrición. La tuberculosis les mina la salud, la tuberculosis les destruye la vida y muchos de sus niños mueren de diarrea y gastroenteritis. El trabajador no gana salarios decorosos ni dispone de buenos alimentos en cantidad suficiente, ni tiene adecuados servicios médicos. No obstante, los problemas de salud no son en Puerto Rico desesperados. Pese a grandes obstáculos, se ha progresado algo. En regiones que carecieron antes de servicios médicos, hoy funcionan centros de salud.

Lo antiguo y lo moderno forman dramático contraste, cuando los campesinos bajan las veredas montañosas cargando en hamacas a sus enfermos como lo han hecho por siglos. El paciente jamás se queja por las bruscas sacudidas del camino accidentado, tampoco se lamenta del peso de su carga quien lo lleva. Antes, cuando llegaba al fin de la difícil vereda no habían sino comenzado su áspera jornada. Hoy, gracias a la nuevas carreteras, allí les espera la ambulancia. Si, ciertamente que se está haciendo mucho. En 1949 el índice de mortalidad en Puerto Rico fue de 11.2 por mil, el más bajo en la historia de la Isla. El puertorriqueño que nace hoy tiene muchas probabilidades de sobrevivir a la infancia que las que tuviera su compatriota hace 25 o aún sólo diez años. Vivirá más que su padre y ciertamente muchísimo más que lo que vivió su abuelo. Pero con todo, no está recibiendo la atención médica que necesita. Hay solo 850 médicos en Puerto Rico, y muchos de ellos se concentran en San Juan, la Capital de la Isla. Costosa es la carrera de medicina, aún bajo los mejores auspicios; y lo ha sido especialmente

para los estudiantes puertorriqueños, pues como no había escuela de medicina en el país, tenían que irse al exterior a estudiar esa carrera. Por varios años, la Universidad de Puerto Rico ha venido mandando a los Estados Unidos y a otros países estudiantes de medicina con generosas becas. Pero era necesario hacer algo más y entonces, Jaime Benítez, Rector de la Universidad, respaldado por el gobernador Muñoz Marín y la Legislatura insular, se dispuso a hacerlo y lo hizo: Puerto Rico tendría su propia escuela de medicina.

Ahora bien, no es cosa fácil crear una escuela médica de la noche a la mañana y mucho menos si se trata de una buena escuela. Se necesita hacer planes cuidadosos, se necesita dinero y se necesita una determinación a toda prueba para convencer al hombre de poca fe que dice: "No puede hacerse".

Afortunadamente, el plantel necesario para la escuela existía ya. La Escuela de Medicina Tropical de la Universidad de Puerto Rico, descontadas algunas reformas imprescindibles bien podía servir para alojar la nueva empresa. Pero aún así había que allegar recursos considerables porque se quería dotar a la escuela de medios e instrumental modernos. La Legislatura aportó el dinero, y el proyecto siguió adelante. Se trajeron consultores de los Estados Unidos, y, tras largo y trabajoso estudio, se escogió una facultad compuesta de americanos continentales y puertorriqueños. En agosto de 1950, se inauguró oficialmente la escuela. La primera clase se componía de 50 estudiantes, seleccionados todos, de una lista de aspirantes a base de méritos. Los escogidos ostentan un magnífico historial académico de escuela secundaria y preparatoria. El próximo año y el subsiguiente y por muchos años en el futuro, se mantendrá una estricta limitación de 50 estudiantes por clase. La tentación de graduar un número mayor de médicos a fin de reducir la excesiva carga que pesa sobre los actuales servicios, queda más que neutralizada por la decidida voluntad de mantener un alto nivel docente en la nueva institución.

Se espera que estos cincuenta estudiantes, grupo compuesto de varones y hembras, se dediquen con fervor a sus estudios. Tienen los mejores maestros que se ha podido con seguir y el mejor instrumental y equipo en el mercado. Trabajan en laboratorios bien iluminados y bien equipados y disponen de servicios bibliotecarios que les dan acceso a las revistas médicas del mundo entero. No se ha escatimado esfuerzo algunos por proveer a estos estudiantes de los mejores recursos para su trabajo.

Se ha pensado que para la clase de médicos que Puerto Rico quiere, lo mejor de lo mejor no es demasiado. Por eso, a estos estudiantes se les dispensa la atención más



"Lo antiguo y lo moderno forman dramático contraste, cuando los campesinos bajan las veredas montañosas, cargando en hamacas a sus enfermos como lo han hecho por siglos"...



"El paciente jamás se queja por las bruscas sacudidas del camino accidentado, tampoco se lamenta del peso de su carga quien lo lleva"...



"Antes, cuando llegaban al fin de la difícil vereda no habían sino comenzado su áspera jornada. Hoy, gracias a las nuevas carreteras, allí les espera la ambulancia"...

cuidadosas. Viven en la escuela y allí hacen sus comidas preparadas bajo la dirección de una dietista experta. La idea es brindar a los estudiantes comidas sabrosas y nutritivas, a precios a tonos con sus recursos. Y, además, no tendrán que salir presurosos a buscar el sustento fuera de la escuela. Sus habitaciones son atractivas y cómodas. Muchas miran al mar y reciben las saladas brisas del Atlántico. Hay una habitación para cada dos alumnos, arreglada con sencilla comodidad, pues que el estudiante de medicina no sólo debe alimentarse bien sino disfrutar del reposo necesario.

Vemos, pues, que la Escuela de Medicina de la Universidad de Puerto Rico se beneficia de la experiencia de análogas instituciones de los Estados Unidos, las que muy a menudo han descubierto que sus alumnos sufren las consecuencias de una alimentación inadecuada y un alojamiento impropio.

No tardará mucho en hacerse médicos estos cincuenta estudiantes puertorriqueños. Sus años de estudio, con los días gratamente interrumpidos, a la salida de la tarde

cuando los jóvenes cruzan la carretera para darse un chapuzón en el cercano mar, transcurrirán rápidamente. No tardarán mucho estos estudiantes a practicar la medicina y entonces escasamente tendrán tiempo para holgar en la playa a la caída de la tarde. No tardarán mucho en entrar a los hospitales y centros médicos de la Isla, cuando los deberes y responsabilidades de la vida estudiantil dejen sitio a otros deberes y responsabilidades mucho más graves como los que recaen sobre los hombros de doctores y doctoras en medicina.

Pero no les será gravoso este peso si piensan que van a servir al pueblo al mismo cuya necesidad hizo imperiosa la fundación de la escuela y cuya tarea agobiante, bajo el sol candente de los trópicos produce la sustancia que da vida a la nueva institución. El pueblo de Puerto Rico, según dijera con frase memorable su Gobernador, va "jalda arriba" venciendo un destino que parecía inexorable. Al buen éxito de ese empeño contribuirá esta escuela de medicina. Se creó y se creó para el pueblo y dedicada es a su servicio.

# SUMARIO SOBRE RADIODIFUSION

Resumen de las ideas principales expuestas en el Seminario Sobre Radiodifusión celebrado en la Universidad de Puerto Rico bajo los auspicios del Consejo Superior de Enseñanza durante la semana del 14 al 19 de agosto de 1950.

1. Las frecuencias que se conceden a las estaciones son propiedad del pueblo. Se concede a las estaciones el derecho de usarlas a condición de que presten servicios de interés público, condición que rige tanto a las estaciones comerciales como a las no comerciales. Las franquicias son vigentes únicamente por un periodo de tres años y si los usufructuarios de dichas franquicias no cumplen las demandas del interés público puede conseguirse que sean canceladas.

2. La radio no puede dejar de ser educativa. Difunde, incita y promulga ideas, estilos y actitudes, tanto socialmente sanos y beneficiosos, como malsanos y perjudiciales.

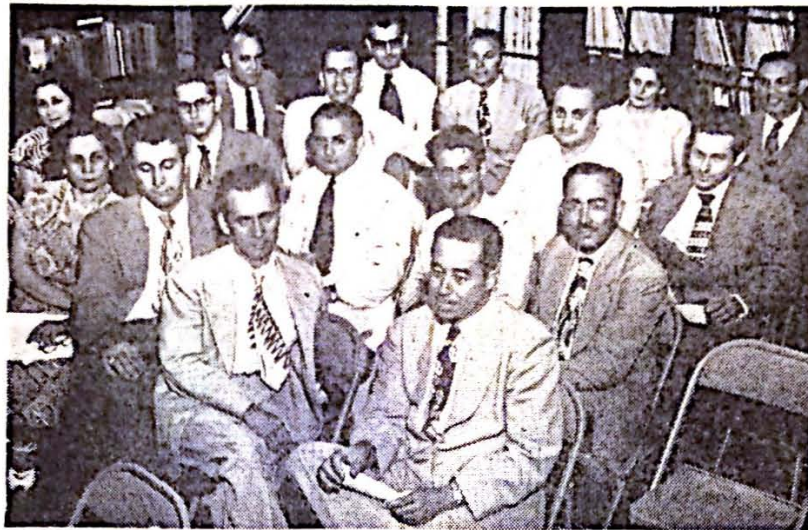
Se alega que la radio en Puerto Rico sirve al pueblo lo que éste pide. El argumento es falso, porque al pueblo no se le ha dado oportunidad de escoger. No conoce otra cosa que lo que se le está sirviendo. El pueblo no ha pedido que se le cambie el habla, pero se le sirve un estilo de locución a la cubana que es ajeno a nuestro modo de expresarnos. Se le sirve también música chabacana sin que se le haya dado oportunidad de escoger música sencilla, pero de superior calidad.

Puede que en un momento dado el pueblo demuestre gusto por la música barata y pida mambos y rumbas, pero esto no es un argumento en contra de que no pueda gustarle otra música mejor ni de que no se deba intentar ofrecérsela. Si no ha tenido oportunidad de oír otras cosas con la misma insistencia que se le ha servido la música mala, ¿qué otras preferencias puede demostrar?

¿Cuándo pidió el pueblo los novelones comprados al por mayor? Las casas comerciales escogen los libretos que se radiarán y casi siempre prefieren los importados. Las compras de radio novelones se hacen a veces por lote, como mercancía de pacotilla; de modo que ni el mismo patrón sabe lo que está recibiendo. Llegado el momento de lanzar esos libretos al aire, se encuentran con que el producto comprado está muy por debajo de un nivel aceptable de calidad, pero aún así se obliga a los actores a radiodifundirlos. Dicen así varios actores de la radio: "Al buen actor puertorriqueño no se le puede responsabilizar por los vicios comunes a los programas comerciales dramatizados. El loriqueo continuo, el melodramatismo, la artificialidad, la monotonía y la mecanización obedecen a la pésima calidad literaria de la mayoría de los libretos. Si a un señor autor se le ocurre



CHARLES A. SIEPMANN



Parte del público que participó activamente en el Seminario Sobre Radiodifusión y contribuyó con sus ideas al éxito del mismo.

poner a llorar a su protagonista durante media hora, la actriz se ve obligada a hacerlo, a veces riéndose interiormente de las cursilerías que está diciendo."

No hay dueño de estación, ni director de programa, ni actor, ni libretista, ni agencia de anuncio que no lamente este tipo de programa y sin embargo persiste su presentación a través de nuestras emisoras y en proporción cada día mayor.

El pueblo no ha pedido este tipo inferior y malsano de literatura. Lo que el pueblo probablemente pide es aventura, acción dramática, la lucha del hombre con su vivir, contra las fuerzas adversas de su medio y de la naturaleza. Esto sí, presentado en estilos y formas edificantes; muy lejos de la morbosidad de muchas de las actuales piezas dramáticas radiodifundidas.

Debe estudiarse la posibilidad de cada libreto, novela, ya sea impreso cobrar un impuesto elevado por o grabado con fines de radiodifusión comercial. Así no sólo se protegerá el talento nativo, sino que se librará al radioescucha de la deformación emocional y psicológica que estos novelones pueden producir.

3. Los dueños de radioemisoras, que son los que han contraído compromisos con la Comisión Federal de Comunicaciones, han relegado sus obligaciones de servicio público en los anunciantes. Estos dictan el fondo, la forma y el tono de las producciones que se radiodifunden en Puerto Rico.

Se ha probado en Estados Unidos y en Puerto Rico que mientras más se desciende en la escala educativa y económica, más se escucha la radio. Es, por consiguiente, sumamente peligroso para un país dejar el levantamiento educativo de las masas y su formación cultural en manos de auspiciadores de programas cuyos móviles son estrictamente comerciales.

4. La calidad de los libretos cómicos es deficiente debido a que los libretistas ganan tan poco que para poder derivar un modo de vida decoroso tienen que diluir su talento y su gracia en tres o cuatro libretos diarios, cayendo, sin querer, en el libreto soso, de poco ingenio y muchas veces en la bromita de mal gusto y en la expresión marcadamente vulgar.

5. La falta de unión entre las distintas emisoras es un factor que milita contra la mejor calidad de los programas. Lo que una de ellas rechaza como exigencia irrazonable de una casa comercial, otra lo acepta

sin mayor escrúpulo, atenta sólo al beneficio económico que pueda derivar.

6. A los locutores se les exige mucho y se les paga poco. Las horas de trabajo son muy irregulares; por regla general no tienen vacaciones con sueldo. Tampoco se les pagan los días de ausencia por enfermedad. Tienen poca oportunidad de progreso y poco reconocimiento por la labor que hacen. No pueden progresar en cultura, preparación académica, eficiencia, etc., porque las estaciones no les proveen facilidades de estudio—bibliotecas, diccionarios, cursos conferencias.

7. Las instituciones de enseñanza secundaria y superior en la Isla, hasta la fecha, no han iniciado cursos sobre radiofonía. La Universidad sólo ofrece cursos de Arte Dramático, pero no ofrece un sólo curso sobre radiolocución, a pesar de que la mayoría de los estudiantes de arte dramático, si es que desean practicar lo que aprenden en esta disciplina, se ven forzados a ingresar en el campo de la radiodifusión. Es imperativo, pues, la organización de estos cursos tanto en las escuelas secundarias como en la Universidad.

8. Muchas de las deficiencias de algunos programas podrían fácilmente corregirse si los dueños de emisoras proveyeran todo el equipo necesario para la producción de sonidos y supliersen amplias facilidades para el ensayo adecuado de los programas.

9. Muchas estaciones tienen personal muy limitado. Hay personas que, sin recibir el correspondiente aumento en sus sueldos, tienen que hacer labor de libretista, director de programas, actor y hasta operador de la consola.

10. Los auspiciadores quieren imponer sus ideas al director; tampoco tiene éste libertad para escoger sus actores.

11. Los músicos atraviesan por una seria crisis económica debido a la competencia de la música grabada.

## Clases terminan en diciembre 15 Exámenes el 23

El día 15 de diciembre terminan las clases en la universidad y ese mismo día comienzan los exámenes finales correspondientes al primer semestre académico. Los exámenes se extenderán hasta el día 23, en que comienzan las vacaciones de Navidad y Reyes.

El lunes 8 de enero comienzan las matriculas para el segundo semestre académico. El lunes 15 de enero se iniciarán las clases.

El primer día se matricularán los estudiantes regulares con programa completo en el primer año Secretarial, Normal, Estudios Generales, Leyes y Trabajo Social. El martes 9 será la matrícula para estudiantes regulares de tercer y cuarto año de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Comercio, Farmacia, Humanidades y Pedagogía.



## Porrata Decano Interino Facultad de Pedagogía

El doctor Oscar E. Porrata fue nombrado por el Rector Benitez Decano interino del Colegio de Pedagogía de la UPR. El señor Porrata desempeñaba el cargo de Ayudante del Decano.

El nuevo Decano nació en San Germán, en 1898. En 1918 se graduó de la Escuela Superior de Mayagüez y en 1929 se recibió de Bachiller en Artes en el Instituto Politécnico de San Germán. Su grado de Maestro en Artes lo obtuvo en la Universidad de Chicago en 1934. Tomó los cursos de extensión en Leyes ofrecidos por la UPR y pasó el examen del Bar de Abogados ante la Corte Suprema en 1923.

El señor Porrata ha participado activamente en el desarrollo de la educación en el país, siendo autor de libros y artículos sobre la materia.

En el año 1947 obtuvo el señor Porrata su doctorado en Educación en la Universidad de Pensilvania, siendo su tesis "Una Política para la Administración y Control de la Educación Pública en Puerto Rico".



MARIANO VILLARONGA

## Villaronga y Morales Carrión en Francia

El Comisionado de Instrucción y Presidente del Consejo Superior de Enseñanza, señor Mariano Villaronga, se encuentra en París, junto al señor Arturo Morales Carrión, Director del Departamento de Historia de la UPRR.

El Comisionado Villaronga pasará un mes en Europa, disfrutando de vacaciones. El señor Morales Carrión fué en gestiones relacionadas con la UNESCO.

Ambos aprovecharán esa visita para hablar con los distintos becarios del Gobierno Insular que cursan estudios en distintas Universidades francesas.



# Conferencia de José Ferrer Sobre Cyrano

Por creerla de enorme interés artístico nos complacemos en ofrecer el texto de la Conferencia sobre Cyrano que habría de dictar en la UPR José Ferrer el sábado 11 de noviembre. La traducción es de Antonio J. Colorado.

Heme aquí hoy convertido en una especie de embajador extraordinario de la industria cinematográfica de Hollywood en general y de Stanley Kramer Productions en particular. Hemos recién terminado la producción de una cinta titulada "Cirano de Bergerac". Es la cuarta película que yo he hecho, y la quinta del señor Kramer. Hasta aquí, el señor Kramer va ganando. Ha hecho "El campeón" (Champion), "La Patria de los Valientes" (Home of the Braves), y "Los hombres" (The Men). Pero, en lo que toca a Cirano yo me le adelanto. Y como he tenido una relación tan inextricable con esta obra por tantos años quisiera hacer las veces de portavoz para ofrecer a ustedes una anticipación de sus atractivos.

"Cirano de Bergerac", llamada "la comedia más cautivadora de todos los tiempos", nunca ha sido llevada a la pantalla por Hollywood, aunque se puso en la escena hace más de medio siglo. El hecho parecía indicar que hay más joie de vivre y puro valor dramático en películas tales como "Ma and Pa Kettle Go to Town", o... por otra parte — alternativa nada halagadora — que el Hollywood de los últimos cincuenta años los ha considerado a ustedes víctimas de infantilismo mental, ya que no cultural.

Se cuenta que un productor de preciosidades cinematográficas, cuando se le dijo que Stanley Kramer iba a presentar a José Ferrer en "Cirano de Bergerac", preguntó: "¿Qué es eso y con qué se come?"

Cosas como estas me sirvieron a mí de pretexto para irme por esos caminos de Dios a ver el mundo.

Quien se proponga dar conferencias, tiene que ser perito en la materia de que hable. Esta es regla básica en los Estados Unidos para toda suerte de conferenciante. Ahora bien: Yo he hecho el "Cirano" durante un año en Broadway; por una hora en televisión; y durante veinticuatro días — tras cuatro meses de preparación — en los estudios cinematográficos... Y ahora voy camino del Este a consignar este historial en el álbum de récord. Permítidme, pues, que, presentadas mis credenciales, solicite vuestra atención para entrar en materia.

Comencemos por limpiar de algunas telarañas la inmortal obra de Edmond Rostand. Esta es bastante más que una hinchada comedia clásica de largos parlamentos y añeja guardarropía. No es exactamente lo que otro productor hollywoodense caracterizó como "una de esas películas en la que las gentes escriben con pluma de ganso". La obra se desenvuelve chispeante de humor fino, llena de emocionado suspenso; viva y palpitante de dinámica acción espectacular; narra la más conmovedora y punzante historia de amor jamás contada y tiene el finis más patético de literatura alguna.

He aquí una síntesis de la trama, para refrescar nuestra memoria:

Cirano de Bergerac, el gran espadachín de Francia, poeta, dramaturgo y filósofo, se ha enamorado de su prima Roxane. Más la fealdad del caballero, causada por su enorme y grotesca nariz, le impide que declare su amor.

En el día en que ha concertado un duelo, mientras improvisa una balada en que mata a su contrincante en el último verso del postrer cuarteto, Roxane manda su dueña a Cirano para que le arregle una cita. Aquella noche, ebrio de felicidad por la noticia, Cirano se enfrenta a cien espadachines en Portes de Nesles, los que allí aguardaban a un poeta amigo de Cirano para asesinarlo. A la mañana siguiente, se ve con Roxane quien le cuenta que está enamorada de Christian, apuesto galán que va a enrolarse en las milicias de Cirano. La joven le pide que le prometa que será amigo de Christian y lo protegerá de todo daño. Cirano hace la promesa.



Cuando se encuentra con Christian averigua que el galán también está perdido de amor por Roxane, pero que no encuentra palabras para decirselo. Dícele a Cirano el cuidado que él sabe de hablarle a los hombres, pero que ante la hermosa mujer se aturde como un palurdo. Y así Cirano escribe para aquél la primera carta poética de amor a Roxane, volcando en ella su pasión bajo el nombre del otro. En cartas y palabras — tal como en la escena del jardín cuando en la oscuridad de la noche Christian, falto de palabras, deja que su amigo hable por él — Cirano va expresando su amor con fuerza tan convincente que Christian y Roxane acaban casándose. Poco después, el joven muere en batalla, tras de intentar inútilmente convencer a Cirano que es a él a quien ama Roxane sin saberlo. Roxane pasa el resto de su vida en un convento, donde Cirano muere finalmente, y la joven descubre que era éste y no Christian el amor de su vida.

Resumir obra tal en un número tan breve de palabras llanas, equivale a decir que Hamlet es la historia de un joven que detestaba a su padrastro. Pero, en esencia, esa la trama que ha mantenido viva la obra por más de cincuenta años. Proceso complicado resulta trasladar esa historia a la pantalla, por lo que me gustaría señalar el contraste de las diferencias en la producción de la obra para la escena, la pantalla y la televisión.

En 1946, cuando decidí presentar "Cirano" en Nueva York, fué cosa de llamar a concilio a mi gente de producción, los diseñadores escenográficos y de vestuario y el director de escena. Nos enfrascamos en el asunto. Leímos y releímos la obra. Pasamos noches en vela discutiendo nuestras varias ideas sobre la producción. Una cosa era evidente: se trataba de montar una obra escrita en el siglo diecinueve, que ocurre en el diecisiete, para presentarla a un público del siglo veinte. ¿Y qué significa eso? Pues significa lo siguiente: En el siglo diecinueve, la literatura y el arte en general habían llegado a un punto ejemplar-

zado mejor por las obras clave en las diversas artes. De igual manera que Delacroix en sus enormes lienzos románticos trataba asuntos extraños y temas terriblemente excitantes y conmovedores, Verdi en Italia y Wagner en Alemania creaban óperas de titánica pugna entre dioses y héroes. Edmond Rostand y "Cirano" son parte de este cuadro general. "Cirano" es la mayor aproximación a la epopéyica majestuosidad de la ópera que se puede lograr en la creación dramática. Las emociones que expresa son elementales, más extraordinariamente agigantadas. Los caracteres pueden parecernos, medidos con normas lógicas, irrealles; pero su lógica es una de abrumadora emoción. Por eso, los que asisten a la representación de "Cirano", lloran y ríen en una forma que trasciende de la emoción teatral. Por lo tanto, al

interpretar la obra, es imperativo rendir absoluta fidelidad al original y ceñirse a la grandeza épica de la historia y de sus protagonistas.

El hecho de que "Cirano" está enmarcada en el siglo diecisiete da origen a otras dificultades. Ese siglo fué época de grandes descubrimientos. Marca la cumbre del Renacimiento, los tiempos de Shakespeare, de don Quijote y de Bach. Precedió de cerca algunos de los grandes descubrimientos de la era contemporánea. Vino a ser la piedra angular de lo que llamamos el mundo moderno. Los hombres comenzaban a desprenderse de las armaduras. La caballería andante desapareció. La crudeza y tosquedad de la Edad Media fueron suplantadas por la finura, la sutileza, el refinamiento y el rápido progreso de los descubrimientos técnicos e industriales. Esto se refleja en la obra



de Rostand. En toda esta se alude a las invenciones científicas; y la poesía, las costumbres, las maneras, la moral de la época nos parecen fielmente retratados por el dramaturgo. De ahí que nosotros, los que viajamos en avión y tomamos por cosas corrientes la televisión y la medicina moderna, tengamos que hacer un ajuste mental. Como actor y productor yo tenía la encomienda de identificarme con una época en la que el vestuario, las maneras y el tiempo de la vida eran muy distintos de lo que son hoy.

No obstante, cuando se pone en escena obra como esa y se le pide al público que pague cuatro o seis dólares por butaca, a un público del siglo veinte, no puede esperarse que éste permanezca sentado tranquilamente mientras el actor se regodea en escena, porque el público acostumbrado a la vertiginosidad de la vida moderna. La representación inaugural de "Cirano", en París, duró entre cuatro horas y media y cinco, con cuatro intermedios de veinte minutos cada uno. Hoy no es posible pensar en tanta largueza de tiempo. En el teatro, hubo que limitar la representación a unas tres horas, y en la televisión se redujo a unos cuarenticinco minutos, de los que separaron quince para los avisos. Una vez distribuidos los papeles de la interpretación teatral, ensayábamos por tres semanas, actuábamos por seis más en poblaciones secundarias y entonces abrimos la premiere al gran público. A fin de reducir el tiempo para la televisión, nos vallamos del tradicional recurso del narrador que llena las lagunas entre escenas, gracias a la habilidosa adaptación de Samuel Taylor. De alguna forma, logramos nuestro propósito.

La versión cinematográfica, en lo que respecta al factor duración, puede situarse en algún punto entre las dos formas aludidas. Pero no en cuanto a tiempo de la producción. Una película puede ser tan larga como necesaria sea para desenvolver la trama, siempre y cuando que se mantenga el interés. "Gone with the Wind" dura cuatro horas y, a juzgar por la crítica, nadie se quejó. Convenimos en que "Cirano" debería durar entre hora y media y hora y cuarenticinco minutos. Claro que siempre teníamos el problema de lo que debía suprimirse y lo que debía dejarse y de cómo condensar el argumento. En la cinematografía se cuenta, desde luego, con el ventajoso recurso de la movilidad de la cámara. Se pueden hacer cosas imposibles en las tablas o en la televisión. Por ejemplo, si hay cincuenta personas en las tablas y Cirano tiene que hacer un largo parlamento, es necesario situar esas personas en relación al protagonista. Han de mostrar vivacidad, más tienen que permanecer quietas a fin de que nos distraigan de la acción central; el público de la segunda galería no verá ni oírán tan bien como el de la cuarta fila de butacas. En la película la cámara puede aproximarse a la faz de Cirano. El actor logra así, con un gesto o una mirada, lo que en el teatro generalmente tendría que hacer con todo el cuerpo o silueta. Esto representa una gran economía. Como consecuencia, una escena que en la película nos parece fascinante, en las tablas resultaría interminable. Al propio tiempo, cuando se aprovecha este magnífico recurso de economía en la película hay que tener sumo cuidado, pues no es cuestión de amontonar las cosas caprichosamente; nos enfrentamos a una tarea muy delicada de tirar la línea entre estos múltiples problemas.

Al adaptador de libreto, Carl Foreman, se le acusará probablemente

(PASA A LA PAG. 4)

# Conferencia de José Ferrer Sobre Cyrano

(VIENE DE LA PAG. 7)

de haber usado la tijeras y la pega; pero su adaptación de la obra a la pantalla es tan genial, tan extraordinariamente habilidosa que no temo decir que en ese medio de expresión supera el original de Rostand. Su juiciosa selección del material añadida a las nuevas líneas y situaciones que él aporta, se pega tanto al espíritu del original que sólo un experto podría decir donde termina Rostand y comienza Foreman. Su aportación es de lo más importante para nuestra película. Lo que él ha hecho no es darnos una obra teatral para que la filmemos. Nos ofrece, por el contrario, una fluidéz de movimientos que pertenece exclusivamente al medio cinematográfico.

Una de las preguntas que se me hace frecuentemente cuando hablo de estos asuntos es: "¿Cómo se prepara usted para su papel?" La pregunta tiene múltiples respuestas. Hay muchos niveles de preparación. Cuando se caracteriza un rol como el de Cyrano, por ejemplo, uno de los pasos más importantes es visitar los museos y las bibliotecas en busca de láminas, fotografías y pinturas de la época. Viendo cuadros de Velázquez, de Rembrandt y de Franz Hals, se adquiere un sentido de cómo eran aquellas gentes, cómo vestían y de la espontaneidad con que llevaban sus hoy estrambóticas vestimentas. Es esencial desarrollar tal sentido en el actor a fin de que cuando haga su aparición con los atavíos de la época, el público no vea otra cosa que naturalidad en su porte como si vistiera el traje de uso más cotidiano. Tan pronto un actor en carácter da la sensación de que está disfrazado fracasa, puesto que violenta la esencial naturalidad. Si es que el espectador ha de tomarlo por auténtico y creer en la época del drama que representa, debe llevar su traje con la misma inconsciente espontaneidad del que no ha usado otra ropa en toda su vida; esto puede lograrse con el estudio y la investigación y en virtud de un esfuerzo para identificarse plenamente con el sentido de una época.

Para mí tengo que el escuchar música de la época siempre ayuda, porque sus cadencias y ritmos expresan el tempo de la vida que se intenta reproducir y son, además, índice del gusto de aquellas gentes. Es obvio que una discordante sinfonía contemporánea de Shostakovich, o de Schoenberg o de Stravinsky le dirá a quien la escuche dentro de cientos de años cómo era la música de los que vivimos en estos tiempos agitados, de tortura, de neurosis, de disturbios mentales y emocionales. De igual manera, cuando oímos la música tranquila, mesurada y sedante del siglo diecisiete, nos damos cuenta de que aquella fué época de rea-

lización, de seguridad, tanto emocional como éticamente.

Estas cosas son esenciales para quien se prepare a interpretar un papel vestido a usanza de otra época. El siguiente paso, desde luego, es el estudio de la obra en sí. Por muchas veces que un actor se lea una obra, nunca será demasiado. Un amigo mío suele copiar en manuscrito toda la obra; después la transcribe en máquina, y en la página en blanco opuesta a los diálogos, redacta su propia interpretación en lengua familiar de lo que esas líneas significan. Por ejemplo: si un discurso en tonante inventiva shakespeariana expresa la indignación de un personaje, mi amigo escribe "¡Vaya-se al infierno!" en la página en blanco opuesta al discurso de la obra. Al buscarse equivalencia en lenguaje corriente a las palabras del poeta, se va familiarizando quien lo hace con su verdadero sentido. En muchas ocasiones, la poesía de Rostand es tan explícita en su correspondencia sucinta a la forma moderna, que no es necesario que el actor la parafrasee. En el segundo acto de la obra, cuando Le Bret reconviene a su amigo Cyrano por rechazar el patronazgo del cardenal Richelieu quien le hubiera ayudado a triunfar como dramaturgo, sólo un grande de espíritu que sepa exactamente lo que quiere de la vida y en dónde está parado, hubiera respondido con Cyrano:

"¿Qué quiere Vuesa Merced que yo haga? ¿Que busque el patrocinio de algún grande hombre y, como yedra trepadora, me agarre al árbol enhiesto para subir hasta donde no pueda sostenerme por mí mismo? ¡No, muchas gracias! ¿Que me convierta en bufón con la vil esperanza de arrancarle una sonrisa a alguna faz hierática? ¡No, muchas gracias! ¿Que me almuerce un sapo todas las mañanas en el desayuno? ¿Que encallezca mis rodillas, cultive la flexibilidad de mi espinazo y me gaste la panza arrastrándome por tierra? ¡No, muchas gracias! ¿Que con la izquierda mano le rasque la espalda a algún cerdo que hocique oro para mí, mientras que con la derecha —demasiado altiva para enterarse del negocio de su partícipe — recoja los honorarios? ¡No, muchas gracias! ¿Debo afanarme por insinuar mi nombre a los gaceticillos de oficio? ¡Cácular, urdir, temer, preferir mejor hacer una visita que componer un poema; mendigar presentaciones, favores, influencia? ¡No, muchas gracias! ¡No, os doy las gracias una y mil veces! ¡Ah... pero cantar, reír, soñar, caminar libremente por mis propios caminos, con ojos para ver las cosas como son y voz de varón para cantarlas; descubrirme donde me plazca y pelear o escribir por una pala-

bra, por un sí o por un no—mas nunca escribir una línea que no hubiera escuchado antes en mi propio corazón! ¡Seguir todos los decretos bajo el sol o bajo la bóveda estrellada, sin cuidar de que la fama o la fortuna aguarden tras la meta; y decirse con toda humildad: ¡jalpa mía, satisfécete con las flores, las yerbas y hasta con las espinas; mas recógelas en el único jardín que puedas llamar tuyo! Al fin de cuentas y en resumen: digo que soy demasiado orgulloso para ser parásito, y que si mi naturaleza carece del germen que impulsa el alto pino hacia los altos cielos, ¡Sobre mis pies estoy; si no alto, señor!"

Ese discurso, más que ningún otro, nos da la clave del carácter de Cyrano. De la pluma de este inspirado comediógrafo francés, brotan esas palabras que para mí componen buena parte del carácter del hombre de América que orienta hoy al mundo. Valentía, propia estimación y voluntad de luchar por lo que es justo, venga lo que venga, son elementos que integran el modelo de "Cyrano de Bergerac", y que encontraron camino hacia las esperanzas y los anhelos de esta nación nuestra y de su pueblo... Son los elementos del verdadero liderato, son la voz del derecho.

Finalmente, en lo que respecta a la preparación del actor, es de absoluta necesidad que el intérprete de Cyrano esté en forma para cumplir las exigencias de naturaleza somática que el rol demanda. Quien interprete a Cyrano debe tener pulmones recios, pues hay que pronunciar largos, larguísimo discursos sin dar la más remota sensación de que se hace un esfuerzo hay que ser capaz de sostener un duelo de siete minutos, tras el cual se pasa a otra escena en la que no deben darse muestras de cansancio físico, ni de respiración descompasada. Hay que repetir esa hazaña ocho veces en semana, dos veces los miércoles y los sábados, actuar durante tres horas, y llegar al teatro un antes para el maquillaje y el disfraz. En añadidura, debe sobrar resistencia para el acoso de los fotógrafos, el cumplimiento de las entrevistas, la asistencia a fiestas y conferencias y mil cosas más que un actor de teatro tiene que aceptar como gajes del oficio.

En otras palabras, hay que estar dispuesto a someterse al más riguroso de los entrenamientos físicos. Por lo menos, yo así lo hice. Iba al gimnasio todos los días, tomaba lecciones de baile y de canto cotidianamente, dejé de fumar y de beber, y alteré mi plan de vida simplemente porque así lo demandaba la naturaleza del papel dramático.

Acaso interese saber a las damas que se preocupen por las calomas, que antes de comenzar la representación de Cyrano, me sobran carnes y por eso parte de mi régimen de entrenamiento consistía en limitar la dieta a mil cien calorías diarias y en no tomar más de un solo vaso de líquido, incluyendo café, leche, agua y cualquier otra bebida... hasta que lograra equilibrar la balanza con una figura a pedir de boca.

¿Cuántos de ustedes han leído "Cyrano de Bergerac"? A ver... favor de levantar la mano... ¿Cuántos de ustedes vieron a Walter Hampden en ese papel? Levanten la mano, por favor... Bien. Entonces, según veo, la mayoría de los presentes conocen la historia del hombre de la espada y la nariz... Pero, ¿tienen ustedes idea clara del tamaño de aquella nariz? Cyrano describe su propio apéndice respiratorio con gran acierto en el primer acto, cuando, al incitar a Valvert a un duelo, dice lo siguiente:

"¡Ah, no, mi querido señor! Sois muy cándido. Hubiérais podido decir... Pues, la mar de cosas... ha-



tonto haber perdido esa oportunidad. Por ejemplo: En talante agresivo... ¿En cuanto a mí, señor, si esa nariz fuera mía me la amputaba en el acto!... Curioso: ¿Cómo se las arregla su merced para beber con esa nariz? ¿Le diseñaron una copa especial?... Descriptivo: ¡Es una roca, un despenadero, un cabo! ¿Un cabo? ¡Decid más bien una península! Inquisitivo: ¿Qué es ese receptáculo, una funda para navaja o un portafolio? Bondadoso: ¡Ah! ¿Sentís tal afecto por las avencillas que cuando vienen a cantaros le brindáis eso para que se poseen?... Cauteloso: ¡Tened cuidado, tanto peso os podría invertir la posición de la testa!... Dramático: ¿Cuánto sangra, el mar rojo! Cándido: ¿Cuándo develan el monumento?... Militar: ¡Precaución! ¡Un arma secreta!... Respetuoso: Señor, veo que sois hombre de grandes prendas, persona de prominencia... Emprendedor: ¿Qué sueldo para un perfumista!... o Literato: ¿Es esta la nariz por la cual se lanzaron al mar mil barcos? Estas son las cosas, mi querido señor, que hubiérais podido decir de haber tenido algún trato con las letras, o ingenio para adobar vuestro discurso. Pero de eso andáis muy escaso; tomad nota que os dicto: E—S—C—A—S—O"

Esa nariz de Cyrano ha sido distinta para cada actor que ha hecho el papel, pues debe corresponder en escala al tamaño del cuerpo, la faz y la cabeza del intérprete. En mi caso, en la versión cinematográfica, la nariz era exactamente dos y tres cuartos de pulgada de largo desde la base hasta la punta. Cada día necesitaba un nuevo ejemplar, en cuya fabricación empleábanse seis horas y se usaba un material plástico llamado vinyl. Cada nariz costaba cincuenta dólares.

En las tablas mi nariz era de macilla; pero bajo los arcos luminosos de la cinematografía este material se ablanda y, además, como la moldeaba yo libremente, no hubiera parecido la misma en todas las escenas. La forma de mi primera nariz para la tablas fué lograda en Detroit. La cosa sucedió así: Terminado el espectáculo, me fui a casa y pasé horas enteras ensayando toda suerte de formas, hasta que me quedé dormido con la nariz de macilla puesta. Soñé que había logrado crear el modelo perfecto fijándole un dedal a la puntal de mi auténtica nariz, y revisándolo de una capa fina de macilla, conservaba una forma permanente, y además era mucho más

liviana. ¡Aquel sueño me dotó de mi nariz teatral por el resto de la temporada!

Para la película, el señor Kramer me asignó a las artes de un mago del maquillaje, llamado Josef Norin, quien, además era escultor. Norin hizo innumerables dibujos de narices; sacó luego un vaciado en yeso de mi cabeza, del cual reprodujo ejemplares y les fué fijando a cada uno un tipo de nariz distinto. Después de largas conferencias y discusiones con Kramer, el director Mike Gordon y el escritor de cinema Carl Foreman, pudimos escoger lo que juzgamos la nariz perfecta. Traigo una aquí en el bolsillo y me la voy a probar, para ver si ustedes convienen en que estuvimos acertados en la selección.

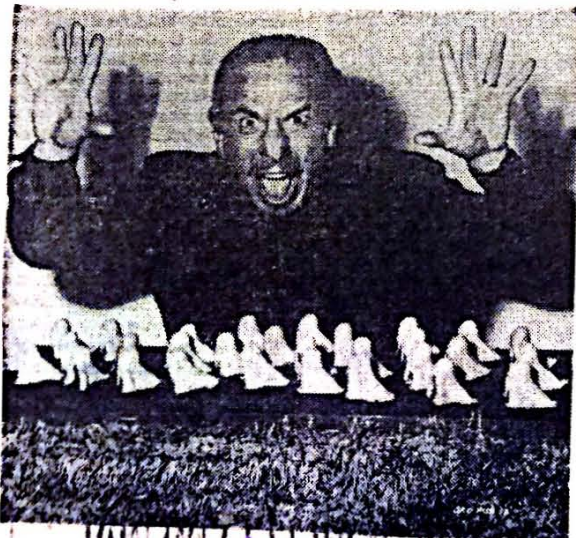
Esta nariz tiene los bordes sumamente delgados, y cuando se adaptan a la piel con el maquillaje, no es posible decir donde termina aquella y comienza ésta. Es, además, muy liviana, mantiene su forma perfectamente, se mueve cuando hablo o gesticulo y posee todas las características de una nariz de verdad.

Rostand escribió Cyrano para el gran actor francés Constant Coquelin, meramente porque éste había visto una obra del joven dramaturgo y le pidió otra hecha a la medida para él. A la sazón, Coquelin era el primer actor de Francia. Rostand, quien aún no había adquirido fama, frisaba en los treinta. Coquelin le hizo la distinción de decirle que si le escribía una obra apropiada para él, dejaría todo cuanto estuviera haciendo para montarla. Le prometió conseguir el dinero necesario, dirigirla y protagonizarla. Jamás se respondió con mayor presteza y confirmación de confianza a un halago de un gran actor hacia un joven comediógrafo. La obra con la cual Rostand correspondió al gesto de Coquelin se considera hoy la comedia más perfecta que se ha escrito.

En esta coyuntura es interesante notar que todos los caracteres en "Cyrano de Bergerac" son tomados de la vida. No hay nou solo que no tenga su sitio en la Francia del siglo diecisiete. Ni uno solo. Todos son reales y existieron, aunque quizás no exactamente como aparecen en la obra. El autor se tomó ciertas licencias poéticas que no dañan, empero, el realismo de los personajes.

Cyrano de Bergerac nació el 6 de marzo de 1619 en la ciudad de Paris, y murió allí en 1655. Era un hombre

(PASA A LA PAG. 9)









# VOLIBOL FEMENINO

En la Universidad de Puerto Rico, bajo los auspicios y dirección del Departamento Atlético y dentro del mayor entusiasmo, se efectúa un torneo intramural de Volibol femenino, que ha mantenido un gran interés entre participantes y espectadores por igual. El torneo fue iniciado, cuando doña Luz M. de Benítez, esposa del Rector, y la señora de David Furman, Director del Departamento Atlético, hicieron el saque de honor simultáneamente.





# Universidad

Organo de la Universidad de Puerto Rico



## Teatro Universitario Presentó "Hécuba", Tragedia de Eurípides

Uno de los propósitos del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico, es el de impulsar el amor y el conocimiento del Teatro, ofreciendo al público selecto representaciones de obras de mérito literario y dramático, brindando a los alumnos de actuación la oportunidad de adquirir experiencia escénica dentro de un ambiente por todos conceptos propicio a su educación teatral.

Durante el año actual, el Departamento de Drama ampliará los espectáculos como parte de su plan promotor y eficaz de la Educación Dramática.

El primer espectáculo ha sido presentado durante los últimos días, consistiendo en la presentación de la obra Hécuba, tragedia de Eurípides, que aunque escrita hace casi 25 siglos presenta problemas semejantes a los que confronta la humanidad actualmente.

Hécuba fué estrenada alrededor de 424 A. C., durante la 899 Olimpiada.

La obra presentada en la Universidad es una adaptación realizada por el señor Ludwig Schajowicz, basada en la traducción que de la misma hiciera Eduardo Mier, habiéndosele añadido en su principio la escena final de las troyanas.

Han intervenido en la adaptación y preparación de este drama del teatro griego, además del doctor Schajowicz los siguientes miembros del Departamento de Drama de la Universidad de Puerto Rico: Carlos Marichal, quien tuvo a su cargo la escenografía; Helen Sackett a cargo del vestuario.

### LOS PERSONAJES

Los estudiantes de arte dramático que intervienen en la obra son los siguientes: personificando a Hécuba, la joven actriz Laura Martell; la sombra de Polidoro, Rafael Serra; como esclavas, las jóvenes Myriam Colón, Edith Souffront, Luz Idalia Rieckhoff, Elba Trenche, Victoria Espinosa, Carmen Cecilia Estrella e Iraida Hernández.

En el rol de Polyxena Luz Minerva Betancourt; Odiseo, Marcos Betancourt; Taltibio, Héctor Alejandro; Agamenón, Domingo Ramírez de Arellano; Polyméstor, Efraín Goglas; soldado de Polyméstor, Carlos Machuca; soldado de Agamenón, Manuel Vélez Vilar y Jesús Rivas; Hijo de Polyméstor, Joaquín Rodríguez.

La escenografía que sirve de marco a esta tragedia griega, está hecha a base de tarimas y escaleras y muéstrase un campamento griego el cual aparecerá a través del desarrollo de toda la obra. Los cambios escenográficos se logran mediante los efectos de iluminación.

Se ha tenido mucho cuidado en este aspecto de la escenografía de manera que el espectador pueda siempre visualizar una época antigua como lo es el remontarse al año 424 A. C.

